

**SILENCIOSAS LUCHADORAS:
EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA HISTORIA DEL BARRIO PINARES DE
ORIENTE DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN
(1997-2009)**

POR:

FLOR MARÍA DEOSSA

MÓNICA ALEJANDRA OCHOA

ESTUDIANTES LICENCIATURA EDUCACIÓN BÁSICA CIENCIAS SOCIALES

ASESOR

ADRIÁN MARÍN ECHAVARRÍA

Proyecto Didáctico X

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MEDELLÍN

2009

TABLA DE CONTENIDO

	pág.
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	4
1.1 JUSTIFICACIÓN.....	4
1.2 PREGUNTA PROBLEMATIZADORA.....	8
1.3 OBJETIVOS.....	9
1.3.1 General.....	9
1.3.2 Específicos.....	9
1.4 POBLACIÓN VINCULADA.....	10
2. HORIZONTES DE SENTIDO TEÓRICO.....	11
3. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	20
3.1 ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN.....	20
3.2 RUTA.....	22
3.3 HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS.....	23
3.4 CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	26
4. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	28
5. CONCLUSIONES.....	45
6. BIBLIOGRAFIA.....	48
7. ANEXOS.....	51

RESUMEN

Esta investigación se propuso la recuperación y visibilización de una historia local y localizada, es la historia del barrio Pinares de Oriente de la comuna 8 (Villa Hermosa) de la ciudad de Medellín, narrada por las mujeres quienes desde sus vivencias, percepciones y sus múltiples roles se hicieron protagonistas, a través del relato, del proceso de construcción y transformación del barrio. Las mujeres de Pinares de Oriente conforman un legado patente de prácticas y discursos que revelan el papel de la mujer como transformadora de la sociedad.

Este trabajo de investigación permitió rescatar la labor de las mujeres del barrio que a diario enfrentan situaciones, búsquedas personales y comunitarias de mejoramiento de las condiciones de vida. Las nombramos «Silenciosas» porque no buscan protagonismo, ellas conforman focos de acción por lo que son subjetividades que tejen redes sociales.

Silenciosas luchadoras el papel de las mujeres en la historia del barrio pinares de oriente de la ciudad de Medellín (1997 - 2009) fue la posibilidad para que las mujeres nombraran y se nombraran, se acercaran por sí mismas a la historia, permitiendo leer y resignificar desde su propio lenguaje y desde un lenguaje verdaderamente incluyente e integrador sus cotidianidades y los hechos significativos del barrio desde sus propias narraciones vitales.

PALABRAS CLAVES

Género, Mujer, Participación Comunitaria, Historia Barrial, Silenciosas Luchadoras

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN

El barrio Pinares de Oriente hace parte de la comuna 8 (Villa Hermosa) de la ciudad de Medellín se configuró como barrio ante la administración municipal hace aproximadamente un año, sin embargo, existe hace más de una década. Pinares de Oriente cuenta con cerca de 90 familias, en total 400 personas aproximadamente: 214 (entre niños y niñas), el resto son jóvenes y adultos.

La mayoría de sus habitantes llegaron de municipios de Antioquia a causa del desplazamiento. Las condiciones de vida del barrio son precarias, por ejemplo, no se cuenta con sistema de alcantarillado, las vías de acceso no están pavimentadas, las viviendas están construidas en su gran mayoría con materiales poco resistentes a la lluvia, al viento, a factores y condiciones climáticas adversas, por tanto los y las habitantes del barrio son, en extremo, vulnerables a los desastres sociales que son causados por la acción antrópica.

De igual manera, el barrio no posee equipamientos e infraestructura en óptimas condiciones técnicas y físicas para la adecuada práctica del deporte, la recreación, el sano esparcimiento, la integración de la comunidad, las actividades lúdicas y los procesos comunitarios. No hay sede, ni centro cultural. Pese a que hay dos centros educativos y un centro de salud cercanos no se ha garantizado el acceso directo a la educación, especialmente a la población adulta, ni una buena atención médica. Por lo que puede concluirse que los y las habitantes del barrio Pinares de Oriente, sobreviven en condiciones precarias o presentan alta vulnerabilidad social.

Los habitantes del barrio, conscientes de esta situación, han ido generando vínculos de solidaridad y organización con el fin de retomar el rumbo de sus vidas, configurando y adaptando un nuevo espacio en el cual puedan continuar su proyecto de vida. Se han adelantado iniciativas comunitarias, por ejemplo, la Junta de Acción Comunal. A este esfuerzo se suma la disposición y compromiso de los habitantes por posibilitar y promover otros procesos, espacios, escenarios y momentos que ayudan a mejorar la situación de los habitantes niños y niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores- de la comunidad.

Desde la propuesta de intervención educativa desarrollada con los niños y niñas de esta comunidad, denominada *sexo débil?*: hacia la construcción de una equidad de género, surgieron preguntas sobre los roles de género y las prácticas cotidianas que validan y reproducen las concepciones socialmente asignadas a hombres y mujeres.

Los roles de género se han instaurado, convencionalizado y naturalizado a través de la historia. Además, estos roles han llegado hasta el punto de ser aceptados como destino. Históricamente y culturalmente a la mujer se le han asignado los roles afectivos, esto es, la crianza y socialización de los hijos y el sustento afectivo y moral del hogar. En tanto, al hombre se le han asignado los roles instrumentales, tales como el sustento económico y la seguridad del núcleo familiar.

Esta asignación de roles de acuerdo a las convenciones sociales del género ha posibilitado e instaurado relaciones de poder y subordinación de lo masculino sobre lo femenino. De esta manera se han calado frases como *"quien pone la plata pone las*

condiciones¹ "Los hombres son de la calle y las mujeres de la casa" "Las mujeres son débiles y los hombres son fuertes". Sin embargo, esta situación se ha ido modificando notablemente, pues las mujeres han emprendido un proceso de ruptura contra esas creencias y convenciones arbitrarias, incoherentes e irracionales.

Además de la crianza de los hijos, la preparación de alimentos, el mantenimiento del orden y la higiene de la casa; las mujeres se hacen presentes y participan de los asuntos públicos, organizativos y comunitarios. Este es el caso de las mujeres del barrio Pinares de Oriente, quienes han ido comprendiendo y reconociendo su situación social, económica, política e individual y ésta ha sido una de las razones y motivaciones para el replanteamiento y reconstrucción de su papel dentro de la comunidad en la lucha por la transformación de las situaciones adversas que se oponen a su participación política. Así mismo, han ido construyendo una nueva identidad de género que les permite relaciones equitativas en la participación política comunitaria.

Las mujeres del barrio Pinares de Oriente han sido muy importantes y representativas dentro del proceso de organización social y comunitaria; muchas de ellas han sido pioneras en la convocatoria para la realización y concreción de procesos sociales en el barrio. La población femenina viene ejerciendo un protagonismo que trasciende y rebasa los imaginarios y las representaciones sociales con respecto al rol de la mujer, por su condición de género y las asignaciones sociales implícitas en dicha condición. En Pinares de Oriente las mujeres han empezado a figurar y a empoderarse de los ámbitos públicos que hace algunos años y aún en algunas comunidades siguen siendo

asignados a los hombres o, para ser más precisas, al régimen patriarcal hegemónico. Ésto ha representado una lucha diaria por romper con la imposición masculina, la cual obstaculiza, invisibiliza y minimiza las luchas y conquistas de las mujeres y su papel en la configuración del barrio y la comunidad.

Esta investigación se propone la recuperación y visibilización de una historia local y localizada, relevante como todas. Es la historia narrada por las mujeres, desde sus vivencias y percepciones, de las mujeres en sus múltiples roles, es decir, ellas se hacen protagonistas, a través del relato, del proceso de construcción y transformación de la comunidad. Las mujeres de Pinares de Oriente conforman un legado patente de prácticas y discursos que revelan el papel de la mujer como transformadora de la sociedad.

Nuestro trabajo de investigación es, además, una búsqueda motivada, entre otras razones, por la posibilidad de rescatar la labor de las mujeres que luchan por lograr unas mejores condiciones de vida para toda la población de su comunidad. Ellas han estado presentes en la construcción y consolidación del barrio a lo largo de la historia, aunque muchas veces de forma invisible o invisibilizada. Estas mujeres se han convertido en unas silenciosas luchadoras. Son mujeres que a diario enfrentan situaciones y búsquedas personales y comunitarias de mejoramiento de las condiciones de vida, las nombramos «Silenciosas» porque no buscan protagonismo, ellas conforman focos de acción por lo que son subjetividades que tejen redes sociales.

Silenciosas luchadoras es la posibilidad de que las mujeres nombren y se nombren, de que se acerquen por sí mismas a la historia, permitiendo leer y resignificar desde su

propio lenguaje y desde el lenguaje verdaderamente incluyente e integrador sus cotidianidades y los hechos significativos del barrio desde sus propias narraciones vitales.

1.2 Pregunta Problematicadora

A través de la propuesta educativa que se desarrolló con los niños y niñas del barrio Pinares de Oriente denominada: sexo débil?: hacia la construcción de una equidad de género, en el marco de la práctica pedagógica en otros contextos, desde la cual se generaron espacios de reflexión en torno a las prácticas de inequidad de género en los espacios cotidianos de los niños y las niñas; emergieron preguntas, particularmente por las mujeres; ya que éstas fueron las más visibles en los procesos sociales y comunitarios desarrollados en el mismo, tales como: ¿Cómo ha sido la participación de las mujeres en la construcción física y social del barrio?, ¿Qué vías de acción y/o mecanismos de participación han empleado las mujeres para gestar dicho proceso?, ¿Cómo han sorteado/negociado las mujeres su rol de género para poder acceder a la participación comunitaria?, Cuáles han sido las dificultades y obstáculos que las mujeres, por su condición de género, han tenido que enfrentar en la comunidad?.

Finalmente la pregunta de nuestra investigación fue

¿Cuál ha sido el papel de las mujeres en la construcción social del barrio de Pinares de Oriente de la ciudad de Medellín en el período comprendido entre 1997-2009?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 General

Identificar las formas de participación social de las mujeres del barrio Pinares de Oriente, ubicado en la comuna 8, (Villa Hermosa), de la ciudad de Medellín en el período 1997-2009 con la finalidad de elaborar una propuesta pedagógica que aborde la discusión sobre la temática de género y sobre la incidencia de las mujeres en la dinámica barrial.

1.3.2 Específicos

- Caracterizar los papeles de las mujeres del barrio Pinares de Oriente
- Identificar las percepciones que tienen las mujeres jóvenes y adultas sobre su condición de mujer y su papel en el barrio y en la sociedad.
- Reconstruir a través de los relatos de vida la historia del barrio y la incidencia de las mujeres en la construcción del mismo.
- Elaborar a partir de la identificación del papel de la mujer en la construcción y consolidación del barrio Pinares de Oriente, una propuesta pedagógica que aborde la discusión sobre la temática de género y la incidencia de la mujer en la comunidad.

1.4 POBLACIÓN VINCULADA

La población vinculada al proyecto de investigación está integrada por mujeres entre los 20 y 40 años de edad, que asumen diferentes tareas domésticas y cívicas (líderes comunitarias, amas de casa, trabajadoras, madres, estudiantes, y que viven en el barrio Pinares de Oriente)

Se ha elegido intencionalmente este rango de edad, ya que estas mujeres son las que mayor apropiación e incidencia han tenido en el trabajo comunitario. Otro factor que se ha tenido en cuenta para la selección de la población la edad; estas mujeres hacen parte de los fundadores del barrio y por lo tanto, son importantes en el proceso de configuración de la identidad del mismo.

2. HORIZONTES DE SENTIDO TEÓRICO

A través de la historia el hecho de ser mujer ha tenido diferentes connotaciones que la han mostrado en una posición diferente en relación al hombre. Su función sexual, ha sido un factor de subordinación al varón. Las características que expresan la condición natural de mujer, se manifiestan como comportamientos eminentemente femeninos, los cuales aparecen reforzados por la cultura y ubican a la mujer en posiciones que difieren en cada contexto.

En el proceso de evolución de la humanidad, el régimen patriarcal ha definido marcadas diferencias entre los sexos, delimitando los comportamientos y los roles sociales entre hombres y mujeres basados en una división tradicional de los espacios públicos y privados, pues las sociedades patriarcales reproducen y recrean la dominación de las mujeres no sólo en el campo de las relaciones y las estructuras económicas, políticas, culturales o religiosas, sino que también elaboran ideas e imágenes en todos los ámbitos de su vida social, comunitaria, y cotidiana.

En la vida cotidiana la mujer se nombra de numerosas formas y en la medida que constituye su mundo, se forma así misma, se nombra como hija, madre, ama de casa, empleada, religiosa, estudiante, etc; a partir de las actividades y productos que realiza en cada uno de los espacios sociales deposita significados a su experiencia, la misma que le permite explicarse su mundo y a través de ellos comunicarse con el otro género en sus diferentes roles.

Para entender estas situaciones el concepto de género constituye la categoría explicativa de la construcción social y simbólica histórico-cultural de los hombres y las mujeres sobre la base de la diferencia sexual. Lo que el concepto de género ayuda a comprender es que muchas de las cuestiones que pensamos que son atributos "naturales" de los hombres o de las mujeres, en realidad son características construidas socialmente, que no tienen relación con la biología. El trato diferencial que reciben hombres y mujeres, sólo por pertenecer a un sexo, va generando una serie de características y conductas diferenciadas. Como concepto teórico, el género se refiere a "la construcción socio-cultural de lo "femenino" y lo "masculino" dentro de marcos históricos donde los diversos géneros representan a las sociedades según cada temporalidad. De esta forma, el género se comprende como una construcción simbólica establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual. (Scott: 1990, pág 25)

La formulación clásica de la historiadora anglosajona Joan Scott introduce la categoría género como herramienta de análisis en las ciencias sociales. El género constituye entonces, desde esta perspectiva, "la organización social y cultural de las relaciones entre los sexos". (Scott: 1990, pág 26). Desde esta autora el género se entiende como un producto social, es debido a ello que las características consideradas femeninas y masculinas varían ampliamente entre las diferentes culturas y los diferentes tiempos históricos.

Por otro lado Marta Lamas (2003, plantea que una discusión rigurosa sobre género, implica abordar la complejidad y variedad de las articulaciones entre diferencia sexual y cultura. Esto es así, en la medida en que "el género es la categoría correspondiente al orden sociocultural configurado sobre la base de la sexualidad, que a su vez es definida y significada históricamente por el orden genérico".(Lamas: 2003, p. 8) .

El concepto de género emergió entonces desde los movimientos feministas con los estudios de mujer, ya que en diferentes momentos de la historia hubo mujeres que levantaron un mismo estandarte, sencillamente porque habían despertado de una larga noche de sumisión. Al respecto Carnero (2005) afirma que:

Desde aquellas primeras mujeres de los albores de la revolución francesas que hicieron sentir sus quejas y esperanzas de reivindicaciones en los (cuadernos de quejas), pasando por las sufragistas, las feministas de las década del 60 y los 70, hasta llegar a la actualidad del movimiento feminista, se puede pensar que mas allá de los espacios y las épocas diferentes, un mismo denominador común las reúne - la comprensión de su condición femenina oprimida y el anhelo de construir otra realidad, no excluyente, igualitariamente justa, donde se haga efectiva opciones de vida y comportamientos alternativos a las exigencias de lo dominante.(P.1)

El concepto de género se viene utilizando entonces como herramienta de análisis, que sirve para identificar los dispositivos culturales y sociales que dividen a las personas

según su sexo y para designar todo aquello que es construido por las sociedades para estructurar y ordenar las relaciones sociales entre mujeres y hombres. Al basarse estas relaciones, estas construcciones sociales y simbólicas en la diferencia sexual, se estructuran relaciones de poder cuya característica esencial es el dominio masculino. No obstante, el género no nos enfrenta a una problemática exclusiva de las mujeres. "Hablar de género, significa "desnaturalizar las esencialidades" atribuidas a las personas en función de su sexo anatómico (y todos los significados y prácticas que conlleva), en cuyo proceso de construcción han sido las mujeres las menos favorecidas en las relaciones sociales hombres-mujeres." (Lamas: 2007, p. 2)

Resulta innegable el grandioso poder explicativo y de análisis de las realidades sociales de las mujeres y los hombres aportado por el género, ya que permite poder escribir la historia de las mujeres, quienes consecuentemente han sido las más afectadas, además de conocer y desentrañar aquellos mecanismos a través de los cuales nos han construido en un orden desigual. Sin embargo la pregunta que sigue rodeando es ¿Cuál es el lugar que ocupan las mujeres en la construcción de la sociedad y la cultura, no sólo a nivel de pensamiento sino desde la acción? ¿Tendrá la mujer la posibilidad de escoger el lugar en el que quiere estar o estos lugares ya están destinados y las mujeres simplemente se acomodan en ellos?

Ella, la mujer al igual que el hombre está comprometida con el progreso y con la sociedad humana en todas las diferentes instancias, ya sea política, social, religiosa o científica. En el escenario político, la figura de la mujer aparece lentamente. A mediados

del siglo XX, en nuestro país específicamente, la mujer era negada en este campo, no tenía ni voz ni voto, ni derecho a elegir, ni a ser elegida, las decisiones políticas eran asumidas sólo por los hombres, mientras que a la mujer se le consideraba apta para las actividades domésticas e inepta para ejercer mandos públicos.

Hoy en día y debido a las múltiples acciones emprendidas por las mujeres para lograr el reconocimiento de sus derechos, muchas de ellas han comenzado a incidir y ser partícipes de los procesos políticos. Este es el caso de las mujeres de Pinares de Oriente, las cuales se han convertido a lo largo de la construcción y consolidación del barrio en agentes activos de participación y transformación de su comunidad, estas mujeres son un vivo ejemplo de que mediante la organización independiente y autónoma de las personas se puede lograr la democratización, es decir sólo a través de la participación como proceso colectivo, se logra el conocimiento y análisis de los problemas de la comunidad y las acciones que se emprendan para su solución.

De acuerdo con Yesid Campos la participación comunitaria "debe ser entendida como un proceso dinámico e integral, a través del cual los ciudadanos o miembros de una comunidad social toman parte e influyen directamente en las decisiones y la gestión de los asuntos públicos de una sociedad" (Campos, 1999, p. 5). La participación de la comunidad de Pinares de Oriente es dinámica, ya que a diario se transforman y nutren las acciones que ellas utilizan para realizar el trabajo con la comunidad, en palabras de ellas "en un mundo tan cambiante, en una ciudad como la nuestra que es tan diversa se requiere la acción rápida y decidida de nosotras las mujeres que somos en últimas las

que pensamos y trabajamos por unas mejores condiciones de vida para niños, niñas, jóvenes y en general para todas las personas del barrio".²

Con el proceso que se viene desarrollando desde hace años en la comunidad puede afirmarse que la participación es integral, ya que comprende tres procesos sociales básicos reiterados por (Campos,1999).

a) Un proceso de conocimiento del propio individuo, del entorno en el cual éste se desenvuelve en su relación con los demás y de las prácticas y costumbres familiares, sociales, jurídicas, políticas, raciales, religiosas, etc., a través de las cuales se regula la interrelación entre los individuos de la comunidad.

b) Un proceso de educación del individuo que le permite modificar su entorno y controlar la manera de relacionarse con los demás, con el fin de facilitar el bienestar de toda la comunidad

c) Un proceso de acción del individuo que le facilite operacionalizar las modificaciones socio-culturales más convenientes para el bienestar de la comunidad.

La participación comunitaria es un proceso de investigación, en la medida en que las comunidades, sus organizaciones de base, sus líderes, por iniciativa propia o por iniciativa externa, en forma colectiva y bajo su control, aportan su experiencia y su conocimiento en el análisis de su propia problemática.

entrevista a la señora Aurelis González Ortiz el día 27 de agosto de 2009

La investigación, el diagnóstico y el conocimiento crítico obtenido deben contribuir a que la comunidad organizada, desarrolle su capacidad para discutir y elaborar propuestas, formular reivindicaciones y definir programas mínimos y máximos, a corto y largo plazo, sean éstos de carácter cultural, económico, político, educativos y de salud.

La reconstrucción de la historia de Pinares de Oriente se nos presenta como un factor importante en el devenir de esta comunidad, recordar el pasado, dar credibilidad y sentido a narrativas, reconocerse como parte de una comunidad, habitar y dar sentido a los referentes de memoria, son fundamentales para comenzar a dar relevancia a el ser y el hacer de las mujeres; de esta manera sus narrativas cobraron importancia para la investigación, ya que ellas desde sus voces contaron lo que a sido su vida y su transcurrir en el barrio. En concordancia con Vega, (1999) la historia oral contribuye a estudiar la mentalidad colectiva que subyace en la acción cotidiana de las clases más vulnerables. Dicha mentalidad popular está referida a un "conjunto de imágenes, símbolos, creencias, mitos, que configuran un universo amplio y complejo, en el que se inscriben las acciones de los sujetos populares" (p.19). La historia oral busca profundizar en el imaginario social de la memoria colectiva a través de la palabra viva, pues es ésta el camino para enfrentar el presente y mejorar las condiciones de vida de los habitantes de Pinares de Oriente.

La historia oral nos permitió instaurarnos en el medio en cual habitan las mujeres, leer y conocer las cotidianidades que se viven en el barrio, su origen y desarrollo, dialogar con los habitantes del mismo, y reconstruir los momentos más significativos de la historia

local, evidenciando así la participación de las mujeres en la construcción del barrio Pinares de Oriente.

El reconocimiento histórico posibilita a los sujetos hacer conciencia de las maneras en que se acercan a la construcción social de la realidad, del lugar desde donde se ubican para conocer, para relacionar, para actuar; dando cuenta de su posición en la dinámica social, de las historias individuales,

Con nuestro trabajo de investigación se puede recuperar la historia de las mujeres, de las prácticas sociales, del significado de los hechos, en un esfuerzo por comprender las experiencias que están detrás de los actos y de las interacciones sociales. Esto exige ubicar a las mujeres participantes en un contexto histórico y dinámico, en una temporalidad y espacialidad que les sugiere pensar e interrogar las trayectorias de pasado, presente y futuro; llevándolas a reconocerse como seres históricos en un ayer, dando cuenta de quiénes son en el aquí y lo que significa en el ahora eso que ya pasó.

Comprender lo anterior da la posibilidad a las mujeres de ir tras las huellas, de resignificar su experiencia, de reconocer y remitirse a experiencias que nunca han desaparecido, que siempre está ahí en su memoria, identificando marcas que permanecen, espacios que confluyen en el contexto social, que son interrogados con la intención de abrir paso a la incertidumbre y a la inseguridad, que lleve a abrirse a lo posible para abandonar lo que es y construir un horizonte de lo que puede ser.

Recuperar la historia permite potenciar la memoria, la conciencia histórica y la identidad, lo que conlleva a la articulación de sentidos, la cohesión, la construcción de redes, vínculos y la proyección social.

Finalmente denominamos a las mujeres de Pinares de Oriente como unas silenciosas, porque ellas en su largo trasegar por el mundo no han pedido ni han buscado protagonismos, es decir no han querido figurar, y luchadoras porque han emprendido acciones para ser escuchadas y reconocidas en los procesos que apuntan a la construcción del tejido social.

3. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 ENFOQUE De INVESTIGACIÓN

consideramos el método etnográfico para el desarrollo de nuestra investigación como el más pertinente, porque nos permitió recrear creencias compartidas, prácticas, conocimiento popular y comportamientos de un grupo de mujeres que comienzan a ser visibilizadas en el transcurrir de sus acciones en pro de la transformación social de su barrio; además nos permitió describir y reconstruir analíticamente los escenarios en los cuales las mujeres han comenzado a incidir, representando en ellas una conquista para la participación en los procesos comunitarios.

La etnografía como método de investigación social, extiende la posibilidad de participar abiertamente de la vida cotidiana de las mujeres, que cada día encarnan en su sensibilidad con el mundo la manera de transitar y transformar los lugares que habitan y cargan de sentido. Ésto nos permitió a nosotras como investigadoras instaurarnos en el contexto inmediato de las mujeres, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dicen, que sienten, que quieren, que sueñan, que piensan. De esta manera pudimos hacer lecturas que nos facilitaron conocer, reconocer y reflexionar sobre el papel que juega y ha jugado la mujer en la construcción, conformación y preservación del barrio Pinares de Oriente.

Silenciosas Luchadoras: el papel de las mujeres en la historia del barrio Pinares de Oriente de la ciudad de Medellín (1997 - 2009) se realizó aplicando el método

etnográfico, que de acuerdo con Guba citado por Miguel Martínez Migueles (2004) se entiende como: "un proceso dirigido hacia el descubrimiento de muchas historias y relatos idiosincrásicos, pero importantes, contado por personas reales, sobre eventos reales, en forma real y natural. La etnografía trata de presentar episodios que son "porciones de vida" documentados con un lenguaje natural y que representa lo más fielmente posible cómo se siente la gente, qué sabe, cómo lo conoce y cuáles son sus creencias, percepciones y modos de ver y entender las realidades" (p.16).

La importancia de la etnografía en esta investigación radica en que ésta nos permitió realizar aplicaciones eficaces que posibilitaron la construcción de conocimientos que se inscriben en otras lógicas sociales, a las que de otra manera no hubiese sido posible acceder y comprender, como lo es la reconstrucción de las historias de vida de las mujeres y su papel en la construcción y consolidación del barrio. Este enfoque favorece un "análisis holístico, amplio y vasto, que permite ver, describir y comprender las realidades como formas "totales" estructuradas y complejas; como fenómenos interconectados que se integran y adquieren sentido por sus relaciones e influencias recíprocas" (Martínez, 2004, p.29). A través de esta metodología se busca la descripción, reconstrucción e interpretación, de las formas de vida, formas de pensar, actuar, validar o negar la estructura social del grupo, en nuestro caso con el trabajo desarrollado con las mujeres del barrio pudimos aprehender el modo de vida de esta unidad social.

Finalmente para algunos autores como Mauss (2006), Goez y Lecompte. (1998). la etnografía se comprende, desde una dimensión práctica, como una forma de investigación social con unos rasgos característicos: un fuerte énfasis en la exploración de la naturaleza de un fenómeno social concreto, antes que ponerse a comprobar hipótesis sobre el mismo, una tendencia a trabajar con datos no estructurados es decir, datos que no han sido codificados y se investiga un pequeño número de casos, quizás uno sólo, pero en profundidad.

3.2 RUTA

El trabajo de investigación inició con la observación directa, y el diálogo constante con las mujeres del barrio el cual se registró en el diario de campo; posteriormente se aplicaron entrevistas a nivel individual, talleres grupales de historia de barrio y por último se realizaron historias de vida.

Se aplicó el método de historia de vida a dos mujeres para analizar el rol y la incidencia de las mujeres en la construcción social del barrio, al igual que la manera como ellas conciben su papel en la transformación del mismo. También se realizaron tres entrevistas a otras mujeres del barrio, con el objetivo de reconocer si se han construido procesos con miras a la organización social-comunitaria y para reconocer prácticas identitarias que se han dado en la consolidación de Pinares de Oriente, así como para visibilizar las concepciones que se tiene sobre la mujer.

Por último, se realizó con cinco mujeres un taller grupal, el cual se desarrolló bajo la modalidad de conversatorio, en torno a la temática de "historias de barrio" el cual se realizó en dos sesiones. Con éstos se logró reconocer el pasado desde las narrativas y los diálogos que se propiciaron, entretrejiendo relatos que mezclaron tiempos, espacios y eventos; lo que permitió en última instancia construir historias comunes de barrio.

Se pretendió además profundizar en la mirada sobre la incidencia de la mujer como agente transformador en la sociedad. Para el desarrollo de los talleres se aplicaron estrategias didácticas que hicieron parte de la propuesta de intervención educativa.

3.3 HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS

HISTORIA DE VIDA

La historia de vida como herramienta metodológica, tiene un peso y un valor importante en este proceso por el aporte que la subjetividad expresa en el relato, ya que en cada narración sobre la vida se expresa el pensamiento de una época, lo cual facilita reconstruirla y narrarla desde los propios actores sociales: las mujeres del barrio Pinares de Oriente y su papel en la construcción social del mismo.

La historia de vida nos permitió: Captar la totalidad de una experiencia biográfica en el tiempo y en el espacio, esto es, desde el momento en que las mujeres llegaron a Pinares de Oriente, hasta el momento actual, reconocer la ambigüedad y el cambio, permitió describir los cambios por los que a lo largo de la vida van pasando las mujeres, analizar la visión subjetiva con la que cada una de las mujeres se ve a sí misma y a los

demás y por último descubrir las claves de la interpretación de fenómenos sociales de ámbito general históricos que se explican a través de la experiencia personal.

La historia de vida es "una estrategia de investigación fundamentada en el relato que una persona particular construye sobre sí misma, es una, manifestación del yo a través del tiempo, es la forma como cada quien se presenta al investigador, en medio de una profunda interacción comunicativa. Es además el relato que cada subjetividad hace de sus interacciones sociales, de sus vivencias y de sí". (Puyana: 1993, p.124)

Así mismo, la historia de vida invita a pensar en la memoria y el recuerdo, por tanto se fundamenta en la memoria humana. De acuerdo con Yolanda Puyana Villamizar la memoria humana contiene una versión episódica que constituye una fotografía del pasado sumada a la interpretación que el yo hace de su recuerdo, por eso en el relato se plasma el ayer. Desde ésta se aportan los elementos comunes de una estructura social que se expresan allí, las cuales contienen parte de la historia de una sociedad en una época dada. "Esta subjetividad manifiesta, tanto la particularidad, lo que cada persona es, como el imaginario social de una época". (Puyana: 1993, p.126)

LA ENTREVISTA

La ventaja esencial de la entrevista para esta investigación reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionaron las informaciones alusivas a sus opiniones, deseos, actitudes, expectativas, formas de habitar el y en el mundo etc; cosas que por su misma naturaleza es casi imposible observar desde afuera. Además

porque permitió un diálogo más profundo así como también representar los hechos en toda su complejidad captando no sólo las respuestas a los temas elegidos, sino también actitudes, valores, formas de pensar que subyacen en las mujeres que narraron la historia del barrio

Desde Sabino (1993) la entrevista "es una forma específica de interacción social. En ésta el investigador se sitúa frente al investigado y le formula preguntas, a partir de cuyas respuestas habrán de surgir los datos de interés. Se establece así un diálogo peculiar asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra se nos presenta como fuente de estas informaciones". (p.22)

TALLERES DE HISTORIA DE BARRIO

El desarrollo de los talleres constituye un acto pedagógico en la medida en que se da entre personas, que intercambian saberes y experiencias en espacios y tiempos definidos, donde se aprehendieron cosas nuevas en tanto se refuerzaron y alimentaron versiones sobre el barrio y sus pobladores, lo que permitió cualificando la mirada sobre las expresiones populares de la historia y tomar conciencia sobre la incidencia de las mujeres en la transformación de la realidad.

A partir del taller se promovió el habla, la escucha, la recuperación de la memoria, el análisis; el hacer visible o invisible elementos, relaciones, saberes, y la construcción de otros sentidos.

Durante el tiempo de trabajo se realizaron dos talleres de historia barrial denominados: fotopalabra y siluetas y situaciones (anexo 3)

3.4 CONSIDERACIONES ÉTICAS

La pregunta de la investigación está centrada en la mujer, en este proceso se develarán situaciones, formas de pensar y pensarse en el mundo, experiencias de vidas y otros asuntos presentes en la vida y en la cotidianidad, por tanto este estudio tiene implicaciones y consecuencias para ellas, razón por la cual se hace necesario asumir un compromiso y una postura ética. Esta investigación se fundamenta y constituye en una pregunta por "el otro", como sujeto y no como objeto o portador de datos, sino como un sujeto social con la posibilidad de aportar en la construcción y aplicación de conocimientos.

Para ésto es necesario tener en cuenta los planteamientos éticos que hacen la profesora Galeano (2006)

- Consentimiento informado: Este es el inicio de la relación entre el investigador y el participante, momento en el cual se hacen explícitos los acuerdos para la búsqueda, obtención y utilización de la información. Es importante dejar claro a las mujeres los objetivos y propósitos de la investigación.

-Confidencialidad y anonimato: Esta es una de las consideraciones más importantes a establecer dentro de la relación investigador-participante, mucho más si se trata de población afectada o implicada en conflictos armados, pues esto permitirá guardar la integridad de las personas.

- La reciprocidad: En la mayoría de los casos, cuando se trabaja con la población ésta espera no sólo una retribución teórica, sino material, razón por la cual, se hace

necesario dejar claro a las mujeres del barrio que ellas conocerán los resultados de la investigación, los cuales serán utilizados para retroalimentar su acción social y serán devueltos en talleres que posibilite a la población participante y a las demás mujeres de la comunidad abrir nuevos horizontes para su accionar en comunidad y en la ciudad

4. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Todas las acciones y prácticas que realizan las mujeres en su cotidianidad están provistas de una historia personal y social, que expresan una toma de conciencia y de posición por parte de ellas como actores sociales frente a las contradicciones, desigualdades e injusticias sociales, políticas y económicas de su comuna, de la ciudad, y del país. A través de sus acciones estas silenciosas luchadoras buscan transformar el medio, las situaciones existentes, a los mismos sujetos y con ello a las diferentes interacciones sociales de las cuales hacen parte. De esta manera son ellas quienes actúan sobre la realidad, la piensa, la comprende para luego transformarla.

Estas mujeres leen, recrean, comprenden y transforman, una realidad social que les posibilita construir nuevos sentidos, nuevos significados, nuevos conocimientos sobre ella y así iniciar un nuevo ciclo.

Esta investigación posibilitó a las mujeres hacer lecturas de los procesos que ellas han construido en el barrio, identificar las problemáticas actuales, generar reflexión y diálogos entre ellas, en cuanto a su incidencia en los procesos comunitarios; evocar circunstancias, momentos y situaciones de su vida, permitiéndonos como estudiantes de licenciatura en ciencias sociales realizar un ejercicio investigativo, que reúne los sucesos más importantes de la historia del barrio Pinares de Oriente, evidenciando en ésta la participación de la mujer, el cual se presentará así:

Y la historia continúa

Mujeres de hacha y machete

Del campo a la participación comunitaria

Una historia contada por mujeres

4.1 Y CONTINÚA LA HISTORIA

"ser líder es algo que se lleva
en la sangre...Y es difícil
de cambiar"³

Dentro de las múltiples historias que hay en el interior del barrio Pinares de Oriente, se encuentran aquellas mujeres que fueron líderes, son líderes y desean manifestándolo con una risa, continuar siéndolo. Para ellas ser reconocidas dentro del barrio y ser figuras públicas que median entre las necesidades y su comunidad, es una gran satisfacción, porque ser líder hace parte de su ser más profundo, muchas de ellas han construido procesos sociales y comunitarios en su lugar de origen, a pesar de sus adversidades emprendieron múltiples acciones de solidaridad, incidiendo positivamente en las dinámicas organizativas de sus Municipios.

En Pinares de Oriente, está doña Gisela, una mujer cuya historia continúa, ya que después de haber sido líder comunitaria en Cocorná, llega a Medellín y sin quererlo continúa asumiendo este rol. Para ella es muy importante la organización comunitaria, pues esta mujer afirma que "el hecho de estar organizados nos ha dado muchos impulsos para luchar y para exigir nuestros derechos, nos ha posibilitado tener

³ Historia de vida realizada a Gisela Quintero el 26 de Agosto de 2009.

herramientas que nos han permitido hasta ahora hacer cosas muy valiosas que han beneficiado a todos los que habitamos este barrio⁴”.

La participación comunitaria en Pinares de Oriente es el resultado de experiencias adelantadas por iniciativa fundamentalmente de las mujeres, provenientes del campo que tienen un objetivo común: la búsqueda de alternativas a la solución de las problemáticas de la comunidad. Lo anterior evidencia el espíritu de lucha que corre por la sangre de doña Gisela, lo que las hace una líder innata, ya que identifica las problemáticas, sus causas y los obstáculos que se interponen a su solución, para luego discutir, analizar y por último, presentar las diferentes estrategias que ayudan a resolver las problemáticas evidenciadas.

Son muchas las fuerzas que motivan a esta mujer para desarrollar procesos dentro de su barrio, una de ellas es la niñez, pues los niños y las niñas de Pinares de Oriente desde lo percibido por ella carecen de afecto dentro de sus familias, tienen baja autoestima y tienen dificultades para mediar los conflictos, por tanto son bastante agresivos, es por esta razón que uno de los pilares que motivan su trabajo es la búsqueda de alternativas que posibiliten a la niñez tener una mejor calidad de vida dentro del barrio y sus familias.

Lo que caracteriza a esta líder comunitaria son las acciones concretas que evidencian el trabajo que se ha realizado en común unidad con otras mujeres. Desde la experiencia

⁴ Ibid.

en particular de doña Gisela, el trabajo comunitario se ha venido desarrollando de distintas maneras, una es desde la Junta de Acción Comunal concebida por ella como un proceso colectivo en el que todos los habitantes tienen derecho a aportar y decidir, otra es reconociendo las potencialidades (conocimientos y habilidades) que tienen las personas de la comunidad y que son necesarias en determinado momento; además desde la gestión de recursos que se hace en las organizaciones sociales, cooperativas y en general todas aquellas instituciones gubernamentales y ONGs que apoyan el trabajo de las comunidades.

Visibilizar la participación de doña Gisela en el barrio Pinares de Oriente y reivindicar su papel en la sociedad, parte de muchas historias que en general es una historia que continúa así sean historias perdidas, olvidadas o en muchos casos historias que no se quieren recordar o de las cuales no se quiere saber.

4.2 MUJERES DE HACHA Y MACHETE

Las mujeres de Pinares de Oriente han jugado un papel trascendental por su que hacer comunitario a lo largo de los 12 años de historia del barrio.

Esto se ha incrementado de manera significativa en estos últimos tres años, donde han demostrado su entereza y dedicación total en esta tarea tan humana y compleja que es la organización y el trabajo colectivo.

Las mujeres de Pinares se pueden definir como unas incansables luchadoras, pues no sólo inciden en los procesos políticos, económicos y culturales, sino que también desarrollan acciones en función del trabajo en el hogar, la búsqueda de los alimentos para el sustento del mismo a través de los llamados recorridos⁵ y la obtención de algún ingreso económico, como lo es para muchas de ellas el trabajo que realizan a terceros, además prestan un servicio que es voluntario en los restaurantes comunitarios, de los cuales se benefician sus hijos .

En sus narrativas las mujeres se nombran de muchas maneras, cada una hace alusión a los valores que las destacan y las diferencian de otras, por tanto no existe un solo calificativo que las denomine, sin embargo cada una ha construido una manera particular para nombrarse y ser nombrada. Doña Mireya Mosquera, una de las primeras habitantes de este barrio, denomina a las mujeres de Pinares como mujeres de hacha y

⁵ Es el trayecto que realizan algunas mujeres por las centrales de abasto y algunos barrios de la ciudad, con el fin de recolectar alimentos.

machete, "nosotras somos mujeres comprometidas a sacar adelante los proyectos encaminados a el mejoramiento y el desarrollo del barrio, lo que queremos todas es lo mejor para nuestros hijos e hijas y en general toda la familia".

Es así como se han estado adelantando proyectos tales como la construcción de una huerta comunitaria, la reforestación de la ladera del cerro, el mejoramiento del parque infantil y la construcción de los senderos. En todo ésto ha sido evidente la intervención de las mujeres, realizando incluso los trabajos más pesados, ellas no sólo gestionan sino que aportan desde sus fuerzas y capacidades a la ejecución de los proyectos. Al respecto la señora Aurelis González cuenta "aquí en Pinares hay mucha mujer verraca y luchadora cuando se van a realizar convites las primeras que salen son mujeres capaces de coger pico y pala, nosotras somos mujeres con las que se puede contar y que trabajamos por un fin común".

Con el testimonio de estas dos mujeres que tienen diversas maneras de ver el mundo y auto nombrarse nos atrevemos a afirmar que las mujeres de Pinares sean negras, blancas, desplazadas, madres solteras, madres cabezas de hogar, estudiantes, desempleadas, amas de casa y líderes comunitarias trasegan por un mismo camino con el fin de salir adelante en medio de todas las adversidades, estas mujeres quieren transformar la realidad que les ha tocado vivir, es por esto que buscan articular sus acciones y poner al servicio de la comunidad sus saberes y experiencias, con el objetivo de alcanzar metas que apunten a: la consolidación y mejoramiento de las condiciones del barrio.

4.3 DE LA TIERRA A LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

"Nunca pensé vivir en la ciudad por que para mí el campo lo era todo, yo era feliz, sin embargo las circunstancias me tiene aquí me hacen aún más fuerte, la vida podrá ser distinta pero la tengo que enfrentar"⁶

En el barrio Pinares de oriente encontramos mujeres que comenzaron su proceso de participación comunitaria sólo al llegar a la ciudad, ya que el hecho de organizarse y construir redes sociales se ha convertido para ellas en una lección de vida, porque ésto les ha ayudado a salir de las adversidades.

Este es el caso de Doña Nubia Elena David una mujer proveniente del campo, esta mujer portadora de una sonrisa franca, de recia personalidad y gran corazón humano, es testigo excepcional de la situación del campo en nuestro país y de la situación de la mujer campesina, nos comenta que "la vida en el campo era muy buena, allá no se sufría, pues uno podía trabajar la agricultura y vivir con mucha tranquilidad yo era una trabajadora incansable me despierta muy temprano en la mañana para empezar con

⁶ Historia de vida realizada a Nubia Elena David el día 17 de julio de 2009

mis labores diarias que iban desde cultivar la tierra, sembrar maíz, frijol, plátano hasta cuidar de mis hijos".

Doña Nubia tuvo que salir de Dabeiba Antioquia por problemas de violencia, asentándose en el barrio Pinares de Oriente, allí se encuentra con mujeres que comparten la misma historia y con las que refuerza su compromiso por seguir siendo una mujer activa, comprometida, y prestando un servicio a la comunidad; es así como esta mujer pasa de ser una campesina fuerte y trabajadora de la tierra abanderada del trabajo campesino, a ser líder comunitaria defensora de sus derechos y constructora del barrio al que llegó.

Doña Nubia en articulación con otras mujeres del barrio trabajan en pro de mejorar sus vidas y las de sus familias, teniendo como base la organización comunitaria, que busca fortalecer y divulgar las luchas y las acciones que han emprendido como mujeres, pues ellas participan e inciden en la construcción y la consolidación de su barrio, por lo tanto la participación comunitaria que han iniciado debe ser considerada parte fundamental en la historia y el desarrollo de su barrio.

Sin lugar a dudas muchas de las mujeres que viven en Pinares sueñan, desean y buscan transformar sus realidades porque la vida para ellas es y será distinta, ya que ellas han comenzado a comprender que su lucha y su resistencia, han forjado la consolidación de un barrio a pesar de que las adversidades están presentes, pero a la que ellas le hacen frente desde su papel como mujeres, portadoras de una historia que las hace valientes y sobre todo conscientes de su participación en los procesos que emprenden como líderes comunitarias.

En definitiva son muchas las fortalezas que caracterizan a doña Nubia una mujer, que pasó de la tierra a la participación comunitaria en medio de múltiples desafíos que la hacen aún creer, amar y caminar para alcanzar una forma de vida diferente así sea en el lugar que menos creyó, pero en el cual el accionar de ella como mujer es valorado y visto como una manera de resistir hacia las diferentes formas de vida que presenta una sociedad como la nuestra.

4.4 UNA HISTORIA CONTADA POR MUJERES

Uno de los objetivos que pudo conseguirse con la realización de los talleres, es la relacionada con la narración de la historia del barrio, la manera como las mujeres recuerda los sucesos más importantes y las adversidades que tuvieron que afrontar para lograr establecerse en este lugar.

Estas mujeres cargaron sus relatos de sentimientos, alegrías, tristezas, anécdotas graciosas pero al mismo tiempo muy dolorosas, ya que trajeron al presente esos momentos que han dejado huellas, como cicatrices que se quedarán en ellas, no en la piel sino en sus mentes, para todas sus vidas.

Es precisamente la cantidad de recuerdos y sentimientos lo que permite que cada mujer se piense y al mismo tiempo piense en la importancia de la organización comunitaria y en la articulación de la mujer para impulsar procesos que beneficien a todos los habitantes de Pinares de Oriente.

Las mujeres que hicieron parte del taller de Historia Barrial, entretejieron relatos, que nos permitió construir una historia común, aunque cada una de ellas tiene una historia propia, cada mujer llegó de distintos lugares del país o de la ciudad, movida por diferentes circunstancias, con diferentes necesidades y en general con perspectivas muy distintas, existen puntos que convergen al narrar la historia del barrio, estos puntos están relacionados con la necesidad de construir tejido social, de organizarse para ser visibilizadas dentro de la ciudad, y su comunidad.

La historia de Pinares de Oriente tiene sus inicios en el año de 1988, meses después del deslizamiento ocurrido en la ladera del cerro pan de Azúcar en el sector de Villatina,⁷, de acuerdo con los relatos de las mujeres, algunas familias se negaron a salir del barrio y reubicarse en los terrenos autorizados por la Alcaldía, además porque no existían garantías de vivienda ni de pago de arriendo, así que cinco de estas familias fueron las primeras en asentarse en los alrededores del parque infantil, así fue que llegaron las primeras familias.

Al principio no existía ninguno de los servicios básicos, ni siquiera agua potable, eran los vecinos del Barrio Villatina quienes prestaban sus lavaderos y regalaban agua a estas familias.

Las familias y las viviendas comenzaron a ser más numerosas a partir del año 1997, años en los cuales la violencia en Antioquia comenzó a evidenciarse, muchas familias comenzaron a llegar a la ciudad a causa del desplazamiento en el campo, pero también en la ciudad, incluso muchas de las mujeres han sido desplazada más de dos veces, de esta manera se comenzó a poblar la parte baja de la ladera Pan de Azúcar por las personas y muy lentamente los habitantes comenzaron a organizarse, inicialmente existía una líder comunitaria llamada Fanny la cual muchas la recuerdan pero poco saben de ella, fue esta mujer quien realizó varios intentos por organizar la junta de acción comunal, organizando la comunidad, recogiendo fondos para organizar el

⁷ Deslizamiento ocurrido el 27 de septiembre de 1987, en el cual fueron destruidas cerca de 100 viviendas y más de 2400 damnificados.

acueducto y proveer de agua a las familias, solicitando tener una JAC(Junta de acción comunal) propia, ya que legalmente esta comunidad pertenecía a la JAC del barrio Villatina, entre otras acciones. Sin embargo la organización se debilitó mucho porque durante el año 2001 hubo varios desalojos por parte de la Administración Municipal, muchas familias perdieron sus ranchos, fueron tumbados por completo por la policía y el personal de obras Públicas. Las familias no sólo perdieron sus casas sino también sus esperanzas de construir un lugar para habitar en la ciudad, así que se fueron definitivamente del barrio, del sector y de la ciudad, es el caso por ejemplo de Doña Fanny, la líder que estaba organizando a la comunidad.

Pero no todos los casos fueron iguales, muchas de las familias en cuestión de meses volvieron a levantar sus ranchos y con éstos las esperanzas y las ganas para organizar sus viviendas y su barrio; y como en toda historia en la cual no queda claro o nadie sabe de quién son las cosas, aparece un hombre que comenzó a donar, alquilar e incluso vender los terrenos que legalmente no le pertenecen a nadie, pero que la comunidad lo reconoce como un hombre solidario, la señora Mireya Mosquera lo nombra al relatar cómo llegó del Bagre a Pinares "Yo me di de cuenta que podía levantar mi ranchito porque me fui a hablar con un señor llamado julio Perdomo, él me cedió el pedacito de tierra, y no sólo fue a mí, muchas personas que no tenían casita vinieron a este sector y ya ve todos hemos podido armar nuestro ranchito para meternos con nuestros pelaos"(relato tomado de la señora Mireya Mosquera en el taller de Historia barrial).

Luego de que los desalojos pararon definitivamente en el 2003 en su mayoría por demandas contra los abusos cometidos a los pobladores por la ley, por realizar entre otras cosas un mal procedimiento, comenzaron a hacerse más visible la necesidad de organizarse como barrio, es en este momento donde se comenzó a organizar la comunidad, especialmente las mujeres, así que ellas iniciaron realizando las convocatorias para las reuniones, comenzaron un proceso de capacitación para obtener la representación legal, así mismo iniciaron las gestiones para obtener el alcantarillado, la energía eléctrica, el agua, el parque infantil, garantizar el acceso a la educación de los niños que estaban en su mayoría des escolarizados, y en general para buscar otras alternativas que les posibilitara quedarse en el sector.

De esta manera las mujeres comenzaron a organizar a la comunidad, ha sido un trabajo de años, de perseverancia, de valentía. Con la gestión y el trabajo realizado por las mujeres del barrio se han obtenido varias cosas, ahora todos los niños y niñas de Pinares tiene acceso gratuito a la educación, servicio de restaurante escolar en las instituciones educativas y en los restaurantes comunales como los de SACIAR, en los cuales se benefician también algunos abuelos del sector, se instaló energía eléctrica para todas las viviendas a través de varias Pilas comunales, cada familia tiene agua potable y se han construido senderos naturales para la reforestación de la ladera del cerro, "muchas han sido las dificultades pero también las ganas y las motivaciones de sacar el barrio adelante, ahora tenemos un año de habernos organizado como Junta de Acción Comunal, es un orgullo para todas ver los resultados, se nos han dado recursos

desde el Presupuesto participativo para arreglar los caminos, hacer un estudio de suelos, adecuar el parque para los niños, tenemos un proyecto productivo que consiste en la construcción de unas huertas comunitarias, cada familia siembra y cultiva algo distinto para luego hacer intercambio de alimentos y además hemos traído varios programas e instituciones que nos han admirado mucho el trabajo y van a continuar con nosotros, apoyándonos" (Relato de Jennifer García).

Son varias las acciones que emprenden estas silenciosas luchadoras en su diario vivir ,pero sin lugar a dudas es el proceso de organización especialmente a través d los convites que se han podido obtener ganancias, desde los inicios éste ha estado presente: para la construcción de muchas de las casas, obras civiles, abastecer de agua al barrio, arreglo de calles y otro tipo de actividades que nos permite asegurar que sólo mediante la participación organizada y concienzuda, se pueden encontrar soluciones a las problemáticas de la realidad

DE LOS RECUERDOS Y LOS RETOS

Entre las diferentes dificultades por las que han tenido que pasar muchas mujeres y haciendo alusión a los recuerdos que regresan al presente para dar vida a la historia de Pinares, nos conmovió a todas las participantes del taller de Historia de Barrio la anécdota de Mireya Mosquera y la plasmamos en nuestro trabajo porque es un vivo ejemplo de la realidad de muchas familias de la ciudad

"La casa mía yo la hice a penas donde pudiera meter la cama, porque no tenía la forma de ampliar otro poquito, me busque tablas, plástico y lo forré por detrás de plástico y adelante le puse las tablitas para que se viera como mas presentado, llovía y era toda esa agua, todo se mojaba, como el agua bajaba del cerro entonces se volvía pantano, y esos peladitos se volvían nada...un día Juan Carlos se cayó de la cama cuando tenía 3 meses y ese día había un fuerte aguacero y yo me había ido a ganarme un día trabajando en una casa de familia y había dejado los niños más pequeños con la hija más grande, pero ella los descuidó ,se bajó y dejó los niños solos, y Juan Carlos se cayó al charco de agua, entonces cuando ella subió estaba el niño casi ahogado, pues menos mal no se me murió pero quedó un montón días en el hospital" .

Esta historia fue muy importante dentro del taller, porque a partir de ésta las mujeres comenzaron a evidenciar los cambios del barrio, enumeraron los logros, las dificultades y las problemáticas actuales, así el salón se llenó de nostalgia, de risas, de alegrías, de voces y de sentimientos que nos reafirman que estas mujeres están movidas por las fuerza de la vida, sólo alguien que esté tan aferrado a ella puede volver a soñar y a luchar como lo hacen estas mujeres estas Silenciosas Luchadoras.

Ahora y después de varios años las mujeres de Pinares de Oriente siguen trabajando para poder quedarse definitivamente en el barrio y no sufrir otro desplazamiento, que les den la condición de Barrio y ésto significa que haya mayor inversión por parte de la administración Municipal, que se les legalice la energía con la instalación de los contadores, que haya mayor infraestructura, que se arreglen los desagües, se terminen

de pavimentar los caminos, y que lleguen programas educativos, ambientales, de salud y culturales para toda la población, especialmente los niños y las niñas,

En definitiva lo que las mujeres esperan es que Pinares de Oriente sea reconocido como uno de los barrios de la Ciudad de Medellín.

5. CONCLUSIONES

Las mujeres de Pinares de Oriente han sido las protagonistas de múltiples procesos que han llevado a la conformación de lo que hoy se reconoce como barrio, participando en los procesos colectivos y organizativos que han posibilitado desde su cotidianidad versen como sujetos activos y de derechos en los asuntos sociales, políticos, económicos y culturales de su barrio.

Los procesos organizativos que se han desarrollado en la comunidad han tenido siempre la representación y participación de las mujeres, lo que las convierte en unas agentes activas y transformadoras de las situaciones que hacen partes de sus realidades.

Estas mujeres sin buscar ningún tipo de protagonismo, ni remuneración económica alguna, son las llamadas a organizarse y ha construir tejido social, ya que han comprobado que sólo mediante la organización comunitaria pueden enfrentar las adversidades.

Como estudiantes de Licenciatura en Ciencias Sociales consideramos, desde nuestra experiencia investigativa, que la producción de conocimiento está orientada a develar y expresar las condiciones de vulneración social, de exclusión, de discriminación racial y étnica y en general de toda evidencia de las contradicciones y desigualdades en las que se encuentra la población. Así mismo, está orientada a emprender procesos investigativos que potencien y posicionen a las personas como sujetos de acción, de

diálogo, de conciencia, de conocimiento, capaces de pensarse y de interactuar con otros en la comprensión de su realidad, de igual manera como posibilidad para las subjetividades se expresen a través de la pregunta, la confrontación y la búsqueda conjunta de alternativas que les lleve a transformar las circunstancias que impiden su realización plena y autónoma.

Realizar este proceso de investigación nos permitió como estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales avanzar en diversos aspectos de la intervención social-educativa, la cual fue abordada crítica y reflexivamente, posibilitando la retroalimentación y el fortalecimiento de la vida académica, confrontando y llevando a la comunidad de Pinares de Oriente los conocimientos teóricos, los enfoques epistemológicos y metodológicos adquiridos en los procesos educativos y formativos que se nos proporcionan desde la Facultad de educación

Haber participado en la investigación con las mujeres del barrio nos permitió como estudiantes de licenciatura aportar a la profesión a partir de una praxis reflexiva, con la propuesta de intervención educativa que planteaba metodologías y técnicas para ser implementada en otros contextos, pensada particularmente para la comunidad de Pinares, planeada para otras lógicas, para realidades poco abordadas por la escuela de hoy, lo que permite en última instancia cualificar, y hacer reflexiva la intervención de los docentes de ciencias sociales en otros escenarios educativos .

Fue importante dentro de la investigación replantear las relaciones entre el investigador y los investigados, de esta manera ya no se asume al otro, las mujeres del barrio, como personas pasivas, sin conocimiento, sino como unas interlocutoras que conocen y son

las principales protagonista en la transformación de su realidad, lo que conlleva a que la construcción del conocimiento sea colectiva y en donde se rescata la centralidad de ellas, la interacción, el diálogo de saberes y la memoria, desde nuestro punto de vista esto permite cualificar el hacer del docente.

Con la experiencia investigativa reconocemos la importancia de articular la investigación como eje transversal en el proceso de intervención educativa en otros contextos. La intervención entendida como proceso consciente, reflexivo, ético y político que asume al docente como sujeto social que integra procedimientos operativos enmarcados en un contexto teórico y experiencial; el cual contempla unas etapas como son el *Diagnóstico* acercamiento y conocimiento de la realidad estudiada; la *Planeación* la cual hace referencia a las decisiones frente al qué hacer, cómo hacerlo, cuándo y quien deberá hacerlo; la *Ejecución* que consiste en la implementación de acciones y tareas encadenadas lógicamente en función de un tiempo y espacio determinado buscando el logro de objetivos y metas y la *Evaluación* entendida como el proceso valorativo que se da en y durante la intervención pedagógica lo que posibilita realizar ajustes y orientar nuevas acciones para mejorar la intervención educativa.

6. BIBLIOGRAFIA

Bermúdez, N. (1996) *Una aproximación teórica al concepto de la feminidad*. Medellín, Universidad de Antioquia Facultad de Ciencias Sociales.

Butler J. (2001). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Programa Universitario de estudios de género. UNAM, Paidós.

Campos, Y. (1999) *Elementos para una participación comunitaria*. Bogotá, Fescol.

Carnero, S (2005, julio 13). *La condición femenina desde el pensamiento de Simone de Beauvoir*. Rei Revista de filosofía, 40 Extraído el 10 de agosto, 2009 de (<http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/>)

Fals, O.(1987).La participación comunitaria: observaciones críticas sobre una política gubernamental. En *publicación: Análisis Político*, Nro.2. IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. UN, Universidad Nacional de Colombia, Santafe de Bogotá, Antioquia, Colombia.

Galeano, M (2001). Estrategias de investigación social. En: *Informe final del año sabático*. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Sociología. Medellín.

Goez J, Lecompte M. (1998).*Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, Morata.

Guber, R (2001). *Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Norma.

Lamas, Marta. (2002). "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría 'género'". En: *Cuerpo: diferencia sexual y género*. Editorial Taurus. México.

Lamas, M. (2003) La antropología feminista y la categoría género. EN: *EDUGENERO* No. 1. Bogotá: Universidad Central.

Lamas, M.(2007.) "*Equidad de Género en la UNAM*". Ponencia presentada en el foro "Democratización de las instituciones de educación superior en el siglo XXI: Equidad de Género en la UNAM", 18 de octubre

Mauss M. (2006) *Manual de etnografía*. Buenos Aires, fondo de cultura económica de Argentina.

Martínez, M. (2004). El método etnográfico de investigación. EN: *Dialógica revista multidisciplinaria*, universidad Simón Bolívar julio vol1n°1

Pérez, G.(1998) *Investigación cualitativa retos e interrogantes*. Madrid, La Muralla S.A.

Puyana, Y. (1999). La Historia de vida: recurso de la investigación cualitativa. EN: *Revista Colombiana de trabajo Social*. Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá.N-13.

Ramírez, M. (2003). La investigación desde la mirada de la etnografía .EN: *Ethos educativo* N° 28 sep - dic.

Sabino, C. (1986).*El proceso de Investigación*. Sisar, Bogotá.

Sabino, C. (1993).*El proceso de investigación*. Ed. Panamericana, Bogotá.

Salinas P, Cárdenas M. (2008). *Métodos de investigación social: una aproximación desde las estrategias cualitativas y cuantitativas*. Escuelas de periodismo y psicología. Facultad de humanidades. Universidad católica del norte. Antofagasta, Chile.

Scott, J. (1997). "El género, una categoría útil para el análisis histórico". En *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. M Lamas editora. Porrúa-Pueg. México.

Scott, J. (1990) «El género: una categoría útil para el análisis histórico», En *Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, AMELANG, J.S. y NASH, M. (eds.). Valencia.

VEGA, R. (1999) *Déjenos hablar: profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar*. Santafé de Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional Maestría en enseñanza de la Historia.

Villa, M. (2001). Lo masculino y lo femenino: Más allá de ser hombre y mujer. EN: *Desde la región*. No 35, Noviembre.

7. Anexos

Anexo 1 FORMATO HISTORIA DE VIDA

PASADO
<p>¿Quién era usted antes de llegar a Pinares?</p> <p>¿De donde era usted?</p> <p>¿Qué hacía antes de llegar a Pinares?</p>
OBSERVACIONES

PRESENTE

¿Quién es usted?

¿Qué es lo distinto de vivir aquí?

¿Qué hace en Pinares?

¿Por qué lo hace?

¿Cómo lo hace?

OBSERVACIONES

FUTURO

¿Qué espera de Pinares?

¿Qué busca en Pinares?

¿Qué sueña con Pinares?

OBSERVACIONES

Anexo 2 ENTREVISTA INDIVIDUAL

PERFIL SOCIAL

Nombre: ----- Edad:----- Estado civil:-----

N· hijos:-----

Lugar de Procedencia: ----- Nivel de escolaridad:-----

Ocupación:-----

HISTORIA BARRIAL

¿Hace cuánto tiempo llegó al barrio?

¿Cómo llegó al barrio?

¿Cómo era en sus inicios el barrio?

¿Cuáles fueron las personas más destacadas en la construcción del mismo?

¿Cuáles fueron las dificultades

CONDICIÓN ACTUAL

¿Quiénes son las personas más representativas de la comunidad?

¿Qué procesos se han construido en la comunidad?

¿Cuáles son las carencias que tienen como barrio?

¿Cuáles son las dificultades que presenta la comunidad?

¿Qué relaciones se han tejido entre vecinos? con otros barrios?

¿En que ha crecido el barrio?

¿Qué se dice hoy de pinares?

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA (VISIÓN)

¿Cuál ha sido su participación en la construcción social del barrio?

¿De qué manera han sido importantes las mujeres en la comunidad?

¿Usted cómo mujer que tiene para aportarle al barrio, a su transformación?

¿Cómo ve usted la participación de las mujeres en los asuntos (convivencia, acción comunal) relacionados con el barrio?

¿Cuáles son los aportes al barrio?

¿Qué pasa con los hombres en Pinares? (como participan, en que participan)

¿Qué cree usted que pasara con Pinares, para donde va Pinares?

¿Qué entiende usted por empoderamiento de la mujer?

¿Qué significa participación femenina?

OBSERVACIONES

Anexo 3

TALLER DE HISTORIA BARRIAL

Sesión 1

FOTOPALABRA

La fotografía es memoria y por ende, facilita la recuperación de esta, al evocar recuerdos, momentos y hechos significativos. De esta forma, las fotografías se relacionan con modos de la vida profunda, con imaginarios, con las maneras como los seres humanos conciben la vida.

Objetivo

Narrar desde las fotografías: tiempos, espacios, situaciones y vivencias de la vida cotidiana de las mujeres, y sus procesos de construcción comunitaria.

Descripción

Previo a la sesión se recogen algunas fotografías que se consideren representativas del barrio y de las vidas de las mujeres participantes. Ya en el encuentro se conforman subgrupos, a los cuales se les pide colocar las fotografías de los integrantes sobre un pliego de papel. Inicialmente en cada subgrupo se trata de describir lo que se ve en las fotos de los demás compañeros, para que posteriormente cada participante describa y narre sus fotografías. De esta manera, se pueden identificar espacios, objetos, actos, actividades, eventos, tiempos, actores, hitos, sentimientos.

Se busca que cada persona intercambie y comparta sentimientos, vivencias, significados, sentidos, comprensiones y relaciones que se visualizan o se generan a partir de las fotos y sus relatos, las huellas existentes en ellas y las marcas que generan en nuestras vidas, los signos y símbolos que se identifican, los modos de vida que se revelan en ellas. Luego, de manera colectiva se realiza un trabajo de agrupación y tematización de las fotos, clasificándolas por acontecimientos, temporalidades, agrupaciones, etapas, espacialidades, actores; lo cual permite armar una historia colectiva, lograr acercamientos a la vida de las personas del grupo, a los procesos que han vivido y en los que se encuentran inmersos en la actualidad.

Para lograr esta reflexión se propone problematizar a partir de preguntas como:

- ¿Qué dicen las fotos?
- ¿Qué no dicen?, ¿Qué callan las fotos?
- ¿Qué vemos de nuestras vidas en las fotos?
- ¿Cuáles son los sucesos de nuestras vidas que no se han logrado registrar? ¿Sobre qué no tenemos relatos?
- ¿Cuáles fotos preservamos? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Para quién?

En este momento los participantes dialogan sobre lo observado en las fotos, los nuevos sentidos que encontraron, las nuevas relaciones que establecieron, las nuevas comprensiones sobre su vida y la de los otros

SESIÓN 2

SILUETAS Y SITUACIONES

Representar y reconocer su cuerpo lleva al sujeto a evocar historias, relatadas a partir de las diferentes marcas que lo configuran, dado que el cuerpo es un texto escrito que se expresa en las cicatrices, los tatuajes, los rasgos físicos, los lunares y mutilaciones.

Objetivo

Dar cuenta de las maneras como las mujeres del barrio visualizan y se representan ante los otros, a partir de lo simbólico y lo imaginario; permitiendo el reconocimiento de las identidades individuales y grupales.

Describir las formas como se presentan diferentes problemáticas al interior de la comunidad, relacionando sus causas y posibles soluciones.

Descripción

El desarrollo de la técnica comienza con la distribución del grupo por parejas, inicialmente uno de ellos se acuesta sobre un papel del tamaño de su cuerpo, para que su compañero demarque la silueta de su cuerpo; posteriormente se repite el mismo procedimiento con el otro compañero. Una vez delineadas las siluetas, cada participante la recorta y procede al trabajo individual. Este consiste, sin poner su nombre, en plasmar sobre la silueta las características de su cuerpo, que lo diferencian e identifican con los otros: señales, cicatrices, atuendo, gustos, oficios, sueños, ideales, etc.

Por fuera de la silueta cada mujer plasma algunas situaciones, sucesos o acciones que considere problemáticos dentro de la comunidad. Posteriormente se ubican todas las siluetas en un lugar donde puedan ser visibilizadas por las mujeres, donde el grupo trate de identificar a quien corresponde cada silueta, luego cada persona se ubica cerca de su silueta y comparte con los otros el significado y sentido de lo expresado en ella.

Se realizan preguntas que le permitan al grupo reflexionar sobre lo expresado y observado en las siluetas, tales como:

- ¿Qué cosas llaman la atención?
- ¿Qué recurrencias y diferencias se encuentran?
- ¿Qué cosas de las que hay en ellas llevan a unirse?

En cuanto a lo plasmado por fuera de la silueta:

A partir de esta técnica las personas manifiestan sus percepciones sobre una situación o problema determinado, realizando un análisis a profundidad a partir de la identificación de los componentes de dicha problemática y sus relaciones, posibilitando la construcción colectiva del ser mujer.

Además se busca develar las formas de interacción de los participantes con la situación problema y los nuevos sentidos y comprensiones a los cuales se llegaron, planteando posibles soluciones:

- ¿Cuáles son los problemas más recurrentes en el barrio que se evidencian en las siluetas?
- ¿Cuáles son las consecuencias que más nos afectan?

- ¿Qué soluciones podrían ser las más pertinentes para resolverlos?
- ¿Quiénes son las personas que hacen parte del problema?
- ¿Quiénes podrían ser parte de las soluciones?
- ¿Qué se quiere cambiar de la situación? ¿por qué?
- ¿Qué papel juega la mujer en estos asuntos?

Luego se busca que los participantes concluyan a partir de la reflexión sobre la forma como se sintieron en el desarrollo de la técnica, lo que les permitió, los aspectos que se evidenciaron e identificaron sobre identidades individuales, sobre la visión que tienen de si mismos y de los otros, sobre las afinidades y formas de agrupación

ANEXO 4

PROPUESTA EDUCATIVA: PARA SER IMPLEMENTADA CON LAS MUJERES DEL BARRIO PINARES DE ORIENTE

JUSTIFICACION

El PNDU, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, revela una cifra estadística inquietante, referida al mayor grado en que las mujeres en el mundo son víctimas de discriminación social; la conclusión más generalizada a la cual el PNDU llegó, es que en el mundo la pobreza afecta a las mujeres en una aventajada proporción con respecto a los hombres, en el caso más específico de Latinoamérica, la CEPAL ha realizado estudios para determinar indicadores de la discriminación y segregación padecidas por la mujeres en los países latinoamericanos en vía de desarrollo y al respecto ha demostrado que, principalmente en las ciudades, la inequidad de género es evidente y comienza incluso por la división del trabajo "En las zonas urbanas el 45% de las mujeres carece de ingresos propios, comparado con sólo el 21% de los hombres"⁸. Es preocupante que en las propias políticas laborales se evidencie un alto grado de subvaloración en cuanto atañe a la capacidad de la mujer para desempeñar funciones, y más preocupante aún es que la segregación laboral propicie la segregación de la mujer en otros niveles, es acerca de esto que el PNDU llama la atención y activa las alarmas : "la pobreza afecta en mayor medida a las mujeres, lo que se relaciona con su

⁸ En: <http://www.cimacnoticias.com/noticias/03ago/03082613.html>

desigualdad en cuanto al acceso a la educación, a los recursos productivos y al control de bienes, así como, en ocasiones, a la desigualdad de derechos en el seno de la familia y de la sociedad"⁹.

Tales repercusiones sociales y familiares que genera el hecho de estimar desigualmente la fuerza de trabajo como si ella se prestara para distinguir entre hombres y mujeres es importante no pasarla por alto en cualquier estudio que tenga por objeto develar las causas del fenómeno de la desigualdad de género y aportar para que las prácticas relacionadas con el mismo sean erradicadas.

Sin embargo la inequidad de género no es específica contra las mujeres sino que también a la inversa, un ejemplo de esto son las cifras reveladas por el OIS que evidencian como los hombres han sido víctimas de violencia intrafamiliar y sexual en los últimos años detrás de cada caso se esconden víctimas que permanecen en silencio, son las víctimas invisibles, en contraposición de aquellas que copan los titulares de los periódicos y que son sólo la punta del iceberg de un problema generalizado que afecta a todos los estamentos sociales, es así como este fenómeno queda invisibilizado y en el ámbito de lo privado, puesto que la mujer ha sido siempre la víctima de este problema. De otro lado las actuaciones de los hombres en algunas ocasiones se han visto permeadas por el discurso hembrista¹⁰, trayendo como consecuencia las desigualdades y la negación de los roles de hombres y mujeres en la sociedad.

⁹ En: <http://www.oei.es/decada/accion02.htm>

¹⁰ Es el fenómeno de discriminación y subvaloración de los hombres por parte de las mujeres donde el Feminismo degenera en Hembrismo.

Los hombres, a lo largo de la historia, han heredado de sus progenitores el modelo del hombre tradicional, basado en ideas de fuerza, poder y competitividad, el hombre líder que tiene que tener éxito, dirigir, disponer según sus necesidades. La fuerza, por ende, ha sido el eje central que define a todo el modelo, por consiguiente, han tenido la obligación de aparecer siempre fuertes ante todo el mundo. En tanto la mujer ha recibido el legado Mariano característico de la fé cristiana, teniendo como base en su vida la bondad, la ternura, la pasividad, el espíritu materno, la abnegación, la sumisión y la resignación.

Esclavos de esas ideas se les ha imposibilitado construir un modelo alternativo de masculinidad y feminidad. Es necesario y urgente construir modelos diferentes de hombres y mujeres, no sólo por los cambios sociales a nivel global como ha sido el de la mujer en el campo laboral, sino por la necesidad de posibilitar lazos humanos de equidad que permitan una verdadera construcción del tejido social en cada una de las comunidades, es hora de cambiar los modelos imperantes por una masculinidad y feminidad basada en la igualdad, la justicia, el respeto y la solidaridad, convencidos de que la igualdad real de la mujer y del hombre no es posible sin una revolución masculina y femenina. Y esta revolución requiere que hombres y mujeres se acepten a sí mismos como seres sensibles, afectivos y vulnerables, primera etapa para empezar a cuestionarse los estereotipos sociales y culturales vigentes. La inequidad de género es una cuestión que lejos de pertenecer al ámbito doméstico y privado constituye un problema social grave, que se acrecienta día a día y que exige la adopción de medidas integrales.

La escuela y en consecuencia la descentralización del saber deben ser un eje de intervención básico, es necesario poner las bases para crear una cultura de la igualdad desde la infancia, adquiriendo valores y conocimientos para un futuro igualitario. No se puede consentir la violencia ni física ni psíquica de los hombres hacia las mujeres, ni de las mujeres hacia los hombres ni siquiera justificarla con que son cosas de juegos y chistes. Hay que brindar habilidades sociales saludables y democráticas. Tolerancia cero con la violencia. Con cualquier tipo de violencia.

Es por esta razón principalmente que esta propuesta educativa en el barrio Pinares de Oriente está encaminada a generar reflexión en los habitantes de la comunidad, especialmente las mujeres con el fin último de que ellos puedan desarrollar acciones concretas que posibiliten la equidad de género, partiendo desde las relaciones y acciones diarias, en sus familias, la escuela, el barrio y en todos los espacios que habitan.

CONTEXTO

PINARES DE ORIENTE es un barrio que hace parte de la comuna 8 (villa hermosa) de la ciudad de Medellín, el cual se configuró como barrio ante la administración Municipal hace un año, sin embargo tiene cerca de 11 años de existencia. Cuenta con aproximadamente 90 familias, cerca de 400 personas, de las cuales cerca de 214 son niños y niñas, el resto son jóvenes y adultos.

Algunas de las situaciones de adversidad que se pueden evidenciar en el barrio son por ejemplo, precario acceso al trabajo, restringiendo su economía, lo cual no les permite

mejorar su calidad de vida, en cuanto al disfrute de sus necesidades básicas; Viviendas de espacios reducidos y en algunos casos sin diferenciación, para familias muy numerosas, lo que genera situaciones de hacinamiento y poca comodidad.

Por otro lado, la mayoría de las personas que se encuentran laborando, lo hacen de forma ocasional, lo que significa, inestabilidad y poca seguridad en el ámbito económico, de salud, de vivienda, de acceso a la educación. Además, el trabajo ocasional, conlleva a que las personas no tengan los derechos según la legislación laboral, es decir, no se pensionan, no tengan EPS, Cesantías, ni posibilidades de seguros en caso de quedarse desempleados.

También, se evidencia, como situación de adversidad, el terreno sobre el que se asientan, pues además de su declaración por planeación municipal como Zona de Alto riesgo y de la constante amenaza en época invernal, tienen el temor de ser desalojados, sin ninguna garantía de ser reubicados.

Otro elemento importante es el acceso a los servicios públicos, ya que, en su mayoría el cobro por parte de EPM (Empresas Publicas de Medellín), se hace partiendo de un

11

fraude, que provee la luz a la mayoría de las casas¹¹ y que tiene un cargo básico que sólo cubre la electricidad oscilando este entre 40.000 y 45.000 pesos mensuales. Esto resulta, de acuerdo a la economía de la mayoría de las familias, muy costoso, lo que

¹¹ El barrio solo cuenta con once contadores, asignados a las casas de la parte baja, primeras en ser construidas (en material), a partir de las cuales, se abastecen todas las casas

ocasiona que haya un gran número de familias desconectadas o que el pago de los servicios, genere semanas de hambre.

Lo anterior resulta importante porque abre las miradas en cuanto a las situaciones materiales en las que viven la mayoría de las personas de esta comunidad y nos permite pensar lo necesario y urgente de la articulación y el trabajo comunitario, consideramos que desde la educación popular se hace urgente llevar a cabo propuestas educativas que permitan esa articulación social, partiendo de un cambio de mentalidad sobre las concepciones que hombres y mujeres tienen sobre sus roles y diferencias; pretendemos generar choques cognitivos que propicien la ruptura de creencias culturalmente arraigadas y que son las que acrecientan las diferencias entre hombres y mujeres, es necesario dar tratamiento de la inequidad de género desde la educación ya que como lo expresa José ortega aludimos a una educación que, "buscando el desarrollo humano integral, trata de prevenir, paliar y mejorar situaciones surgidos de marginación y exclusión social, que padecen diversos colectivos, cuyos estados carenciales les obligan a afrontar cotidianamente riesgos provocados por el desamparo, la inadaptación, la pobreza, la drogadicción, la violencia, el conflicto social".

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Durante el trabajo de observación y diálogo constante con las mujeres de Pinares de Oriente en el marco de la investigación titulada: Silenciosas luchadoras, el papel de la mujer en la historia del barrio Pinares de Oriente de la ciudad de Medellín (1997-2009) se evidenciaron estructuras, prácticas y manifestaciones que muestran cómo se dan los procesos de género al interior del sector. Entre lo observado se visibilizó que existen

prácticas en las que se discrimina al otro por sus rasgos físicos, tanto hombres como mujeres no podían participar en determinadas actividades, por el hecho de portar el rótulo de masculino o femenino. Así como fueron evidentes expresiones como:

- "las mujeres no juegan fútbol... las que lo hacen son machorras"
- "ese color es para las niñas. los niños pintamos con el verde"
- "yo no juego eso.. porque eso es pa las niñas"
- "los hombres sólo sirven pa ser muchachitos"
- "Déjelo que se vaya él es hombre, él se sabe cuidar"
- "ya tengo dos novias. me faltan las otras. es que los hombres tenemos derecho a siete"
- "Noooo... tenía que ser mujer ... venga yo le llevo eso"

Las concepciones, nociones, ideas y miradas de la realidad están permeadas desde un discurso hegemónico que se construye cotidianamente desde las relaciones sociales, la herencia cultural, las relaciones económicas y las estructuras de poder, hasta el punto de convertirse en un pensamiento único, Alfredo Guiso en: "investigación dialógica

resistencia al pensamiento único" afirma que éste silencia la dimensión histórica de la realidad y a través de múltiples mecanismos de exclusión, informativos o de consumo

12

inhabilita a las personas para reconocer cómo llegaron a ser lo que son,"¹² este pensamiento único invade todas las dimensiones de lo humano incluyendo las concepciones sobre lo que es ser hombre y mujer en la sociedad, es así como todas las sociedades le han concedido importancia a realizar la distinción entre unos y otros.

¹² GUIISO, Alfredo. Investigación dialógica, resistencia al pensamiento único

Para ello, crean unas representaciones simbólicas sobre los géneros, que son compartidas por un colectivo; ellas son las que de manera explícita o implícita regulan los comportamientos que se consideran adecuados para mujeres y hombres, así como la dinámica de sus relaciones; las personas olvidan someter a reflexión todo aquello que se les propone, les dice o todo aquello que hacen, llegando al extremo de creer normal, racional, digno y ético, lo que es anormal, irracional, indigno y mentiroso tal como a sucedido con las atribuciones que se le dan a hombre y a mujer , por ejemplo es común asociar a la figura masculina acción de rudeza, fuerza, dominio, insensibilidad, mientras que a la femenina se le ha asignado la sensibilidad, el espíritu materno, la modestia, la abnegación; incluso la historia de nuestros antepasados también asignó tal diferencia en los roles: el hombre debía preocuparse por conseguir la comida y proteger el hogar; y la mujer era la que criaba a los hijos, se encargaba del aseo y de la cocina, lo que convertía estas acciones en un legado. Tales concepciones "se transmiten a las futuras generaciones a través de procesos educativos acreditados y estandarizados que imponen un pensamiento único globalizado, mediante enseñanzas acríticas y a históricas"¹³; debido a estas creencias ,permeadas por la existencia de un pensamiento único, se acrecientan las desigualdades y los desequilibrios en las condiciones materiales y sociales de hombres y mujeres negándose la diferencia de género, y retomándose como práctica común y cotidiana por medio de la cual se llega a aceptar inconscientemente la existencia de roles que enmarcan las actividades diarias de hombres y mujeres.

¹³IBIDEM

En palabras de Zemelman afirmamos que la ciencia requiere de la permanente construcción de nuevos ángulos desde los cuales construir conocimiento, como científicos sociales encontramos que la inequidad de género es un mal, una problemática que debe ser erradicada desde las bases, es decir desde las concepciones que hombres y mujeres construyen sobre lo que representa ser hombre y mujer en su comunidad, en sus familias, en la escuela, y en general en la sociedad, es imposible construir esos nuevos ángulos si se recurre a la lógica de lo que impone el pensamiento único. La sociedad ya a marcado todo un imaginario, trabajar en ellos la temática de género es un reto que se propone, ya que se pretende que hombres y mujeres identifiquen los roles asignados como una imposición de la cultura, reconociendo su identidad de género y la diferencia entre género y sexo.

OBJETIVOS:

- > Construir espacios de reflexión en torno a la equidad de género.
- > Posibilitar acciones de respeto y valoración del papel de hombres y mujeres en la sociedad
- > Identificar las concepciones que tienen las mujeres a cerca de lo femenino y lo masculino.
- > Generar reflexión en las mujeres sobre las manifestaciones cotidianas de inequidad y equidad de género.
- > Reconocer los roles de género
- > Brindar herramientas básicas para que cada mujer comience a situarse como una activa agente cultural, social e histórica.

- > Conocer y Reconocer la Historia del barrio de pinares de Oriente y la participación de las mujeres en ella.

POBLACIÓN VINCULADA

La población vinculada al proyecto educativo son los habitantes del barrio Pinares de Oriente, sin embargo el trabajo a realizarse está dirigido a las mujeres, los cuales están entre las edades de 25 a 35 años de edad, todas con diferentes roles dentro de la comunidad

ESTRATEGIA CURRICULAR

La propuesta educativa se desarrollará en cuatro (4) momentos denominados módulos, así:

MÓDULO 1 : "SUJETO A GÉNERO"

En este módulo se pretende:

- Posibilitar que cada mujer realice una lectura de sí misma: ¿Quién soy? que me gusta?, mis sueños, visualización a mediano y largo plazo.
- Realizar un recuento de la historia de vida propia y la de su familia (con el fin de identificar cómo se han ido construyendo esas relaciones de género en la familia)
- Desentrañar las concepciones que tienen las mujeres sobre el sexo, género, equidad, inequidad, roles, identidad.

MODULO 2: "¿Y EL GÉNERO QUÉ?"

Este módulo tiene como objetivo brindar a las mujeres elementos conceptuales relacionados con la temática, se abordarán los conceptos de sexo, género, masculinidad, feminidad, identidad, equidad, inequidad, roles de género, identidad de género y equidad de género.

MÓDULO 3: "MÁS ALLÁ DEL SEXO:"

Tienen como objetivo que las mujeres evidencien los roles de género como un constructo social y que todos somos importantes en la consecución de una meta, ambos sexos son importantes en la comunidad y no se nace con un rol establecido.

Además se busca que cada mujer reflexione sobre la incidencia en los procesos de organización y participación comunitaria, y su responsabilidad o no en la transformación de su realidad.

MÓDULO 4:" ¿UNA HISTORIA SIN MUJERES? "

Este último módulo tiene como fin visibilizar la participación de la mujer en el devenir de la historia barrial, evidenciando la incidencia de ellas en la construcción y consolidación de Pinares de Oriente y su papel dentro del mismo como agentes transformadores de la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Carrasco S; et al (2001). Educación, aculturación y género. En: *Nómadas*. N° 14 Abril.

EDUGENERO No. 7. Bogotá: Universidad central, 2003, 37.p

Fals, O. (1991). *Acción y conocimiento*. Bogotá, cinep.

Guattari, F. (2007). Para una refundación de las prácticas sociales. EN: *Maestros gestores de nuevos caminos*. N: 44, Medellín. Septiembre.

Guiso, A. Investigación dialógica, resistencia al pensamiento único

Gómez, E; (2000). Equidad de Género y Salud: intersecciones éticas y prácticas en Documento de Trabajo Organización Panamericana de la Salud.

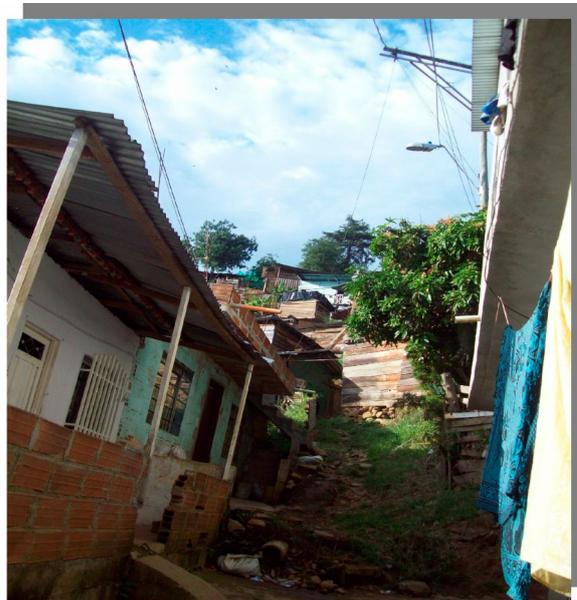
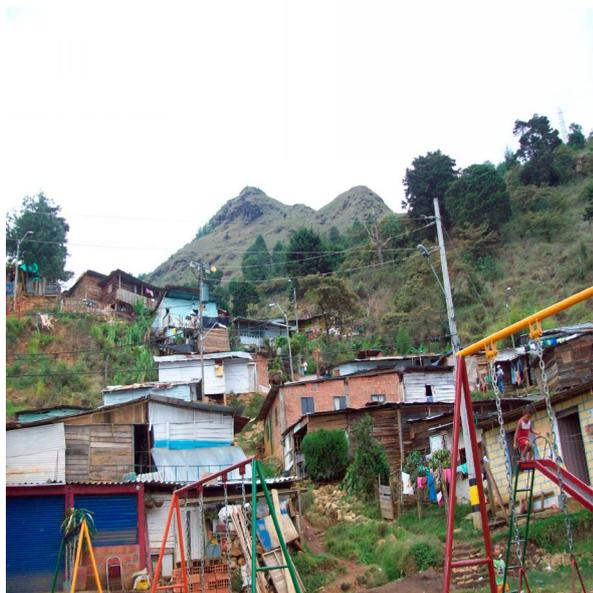
Lamas, M. (2007) *Equidad de Género en la UNAM*. Ponencia presentada en el foro: "Democratización de las instituciones de educación superior en el siglo XXI: Equidad de Género en la UNAM", 18 de octubre.

<http://www.cimacnoticias.com/noticias/03ago/03082613.html>

<http://www.oei.es/decada/accion02.htm>

<http://unaasambleadehombres.blogspot.com/>

PANORÁMICA DEL BARRIO PINARES DE ORIENTE



LAS MUJERES EN LOS PROCESOS COMUNITARIOS

CONSTRUCCIÓN DE SENDEROS



CELEBRACIÓN DÍA DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS 31 DE JULIO DE 2008



ACTIVIDAD LÚDICA EN LA REFORESTACIÓN DE LA LADERA DEL CERRO PAN DE AZÚCAR



